

## Los espacios del saber: historia de la arquitectura de las bibliotecas/ Alfonso Muñoz Cosme. Gijón: Trea, 2003.

Mercedes Baquero. C.BIC (Madrid)

El autor de esta obra, arquitecto, declara: *“He buscado este libro en muchas bibliotecas, en muchas librerías. Lo he necesitado cuando he tenido que proyectar bibliotecas, cuando he escrito sobre ellas, cuando he intentado orientar a mis alumnos (...). Nunca lo encontré. Al final he tenido que escribirlo, para llenar ese lugar vacío que había en mi biblioteca”*

Es un libro extraordinariamente documentado que aporta a los bibliotecarios conocimientos de los que, en general, carecemos. Nuestra bibliografía está más orientada hacia la reflexión en torno a los servicios o los usuarios, y menos hacia los espacios, aunque haya muy valiosas obras escritas por bibliotecarios sobre diseño de bibliotecas. Este libro tiene la virtud de ser un estudio transversal: reúne conocimientos de arquitectura, biblioteconomía, historia y arqueología. Su objetivo, comprender por qué las bibliotecas se han construido de una manera determinada y han ido variando sus espacios a lo largo del tiempo según la visión del universo de la época, y según el devenir de la propia historia del libro, su forma y sus soportes.

Así, por ejemplo, sabemos que en las bibliotecas griegas y romanas no había salas de lectura, no se necesitaban, ya que griegos y romanos leían libros en forma de rollo, en voz alta, mientras paseaban por las estancias de la biblioteca. En la edad media sí hay salas de lectura, pues el libro toma forma de códice y cuaderno, que se puede consultar sobre una mesa, pero no existen los depósitos, debido al escaso número de ejemplares existentes, bastaba una estantería. En las bibliotecas de manuscritos los libros están encadenados a las mesas, y las mesas próximas a las ventanas. Esto condiciona la forma de la sala y del edificio. En un pupitre se leía un solo libro. Cuando la imprenta produce muchos libros, hay que cambiar la disposición y el sistema de consulta. La imprenta, que cambió el mundo, también cambió la arquitectura de las bibliotecas. Del mismo modo que actualmente lo está haciendo Internet.

El libro se estructura en cinco partes. A cada una le precede una introducción que ayuda a entender la imagen del mundo existente en el periodo del que se habla, los cambios sociales y/o técnicos que experimentó esa época, para después hacer una descripción minuciosa (acompañada de planos y fotos) de las bibliotecas más representativas de esa etapa:

1. *Las bibliotecas de manuscritos*: la primera Alejandría, Pérgamo, San Marco de Florencia.
2. *Las bibliotecas de libros impresos*: Colombina, El Escorial, Trinity Collage, San petersburgo
3. *Las bibliotecas tras la revolución industrial*: British Museum, las bibliotecas americanas
4. *La biblioteca del movimiento moderno*: varios ejemplos de Alvar Aalto, o el Centro George Pompidou
5. *La biblioteca hacia la era digital*: UNED o las nuevas bibliotecas nacionales inglesa o francesa.

**Conclusión. La biblioteca en la era informática:** este último es el capítulo más breve. No es posible vaticinar cómo será la biblioteca del futuro, en un momento en que se pone en cuestión el sentido de su existencia. Como escribe el autor: *“Posiblemente la biblioteca como lugar en el que debe estar físicamente todo lo publicado sobre una materia o en un país es algo del pasado, pero la biblioteca no es sólo la custodia de colecciones, ni siquiera el lugar de lectura. También tiene un valor como lugar de encuentro, de discusión y de debate (...) Para todas estas funciones la biblioteca será un lugar privilegiado en nuestra metrópoli contemporánea”*